

PROCEDIMIENTO DE ENFERMERÍA PARA LA ADMINISTRACIÓN DE MEDICACIÓN POR VÍA RECTAL : SUPOSITORIO

Introducción

Respecto a la controversia que existe sobre la utilización de supositorios, la forma de administración y la correcta dosificación (tendencia a introducir por la parte afilada en vez de la roma y fraccionar transversalmente en lugar de longitudinalmente), es preciso la realización de un procedimiento unificado que permita la correcta administración de la medicación vía rectal, para poder dar a su vez una correcta educación a pacientes y familiares, manteniendo así la seguridad en cuánto a la administración de medicación vía rectal. Se suele acudir a ésta vía en situaciones en las que por alguna razón, la administración oral no es posible o no resulta recomendable (por ejemplo cuando el paciente está inconsciente o con náuseas), y también para la administración sistémica de medicamentos en determinados grupos de población como son los niños y ancianos.



Material

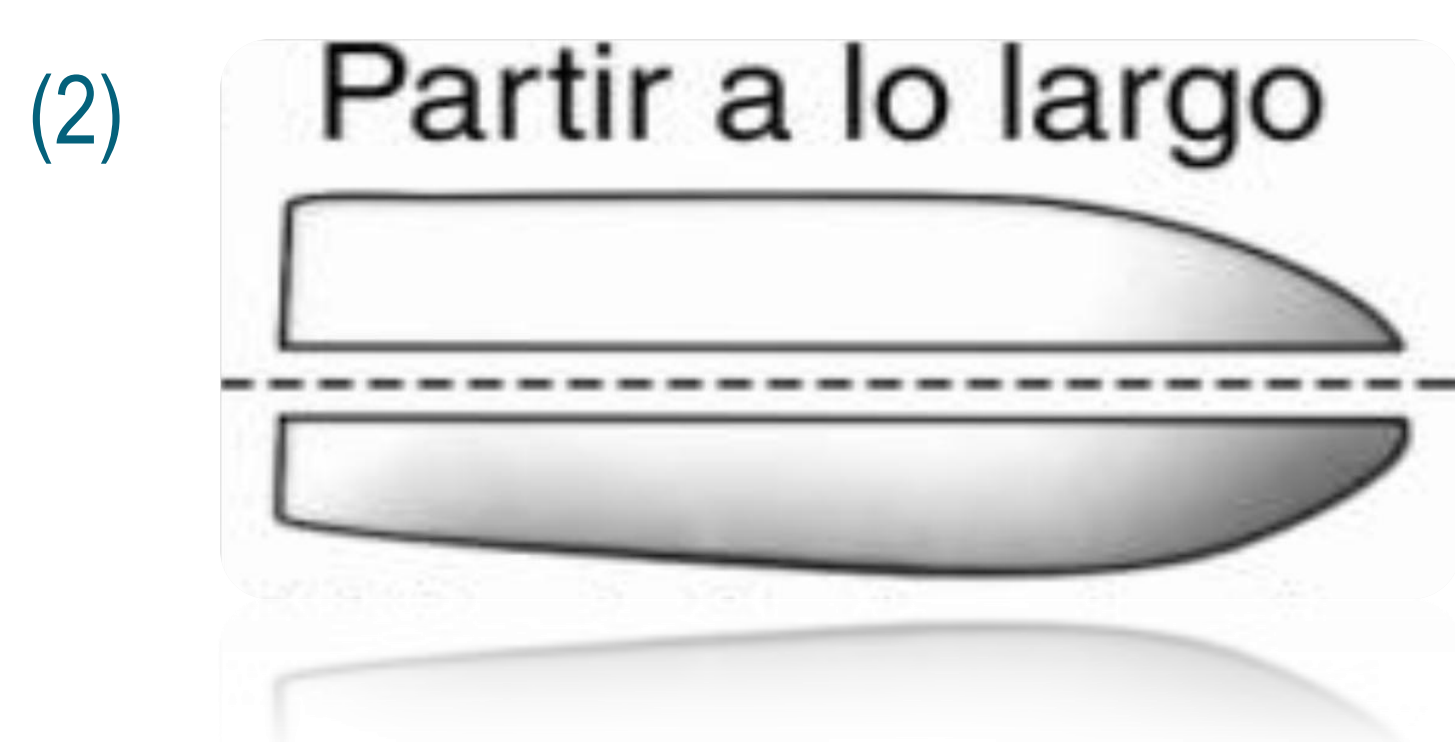
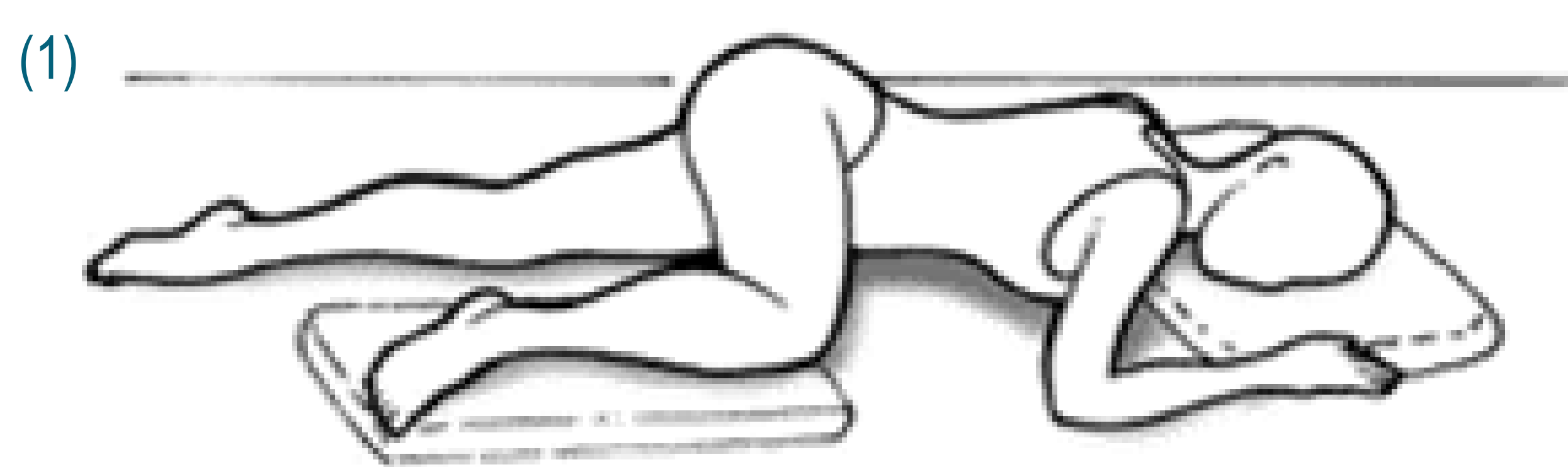
Supositorio

Guantes

Jabón y agua

Tijeras o bisturí

Lubricante o vaselina



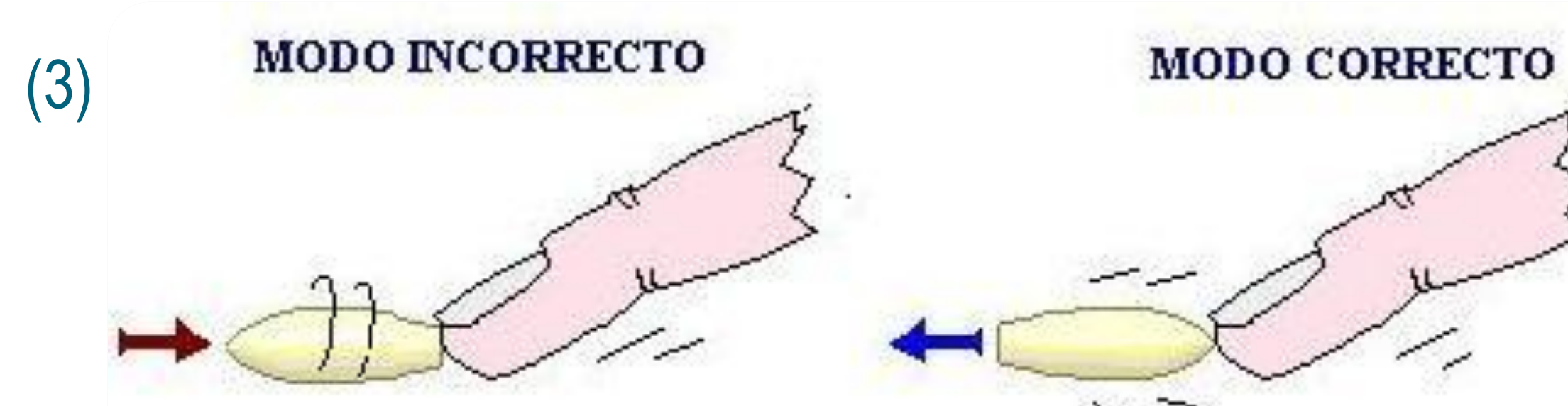
Observaciones

Como complicaciones de la técnica existe la posibilidad de que ocurra una reacción vagal o una lesión de la mucosa rectal.

Está contraindicada la administración de medicación rectal a pacientes sometidos a cirugía rectal o con sangrado rectal activo y a pacientes con riesgo de arritmias cardíacas.

Técnica

- Comprobar los cinco correctos.
- Informar al paciente del procedimiento y educar si procede.
- Lavar bien las manos con agua y jabón. Vigilar previamente las uñas, para evitar hacer heridas en la mucosa anal.
- Usar guantes no estériles.
- Indicar o colocar al paciente en posición de Sims.(1)
- Examinar el estado del ano y realizar higiene de la región si procede. Si es posible, administrar el supositorio con la ampolla rectal vacía.
- Si es necesario fraccionar la dosis, se debe hacer a lo largo del supositorio, para conseguir un reparto más homogéneo del principio activo y evitar a su vez la erosión de la mucosa anal.(2)
- Abrir el supositorio y aplicar lubricante o vaselina a la base del supositorio y al dedo.
- Separar las nalgas para visualizar el ano.
- Avisar al paciente cuando vaya a insertar el supositorio; indíquele que debe realizar inspiraciones lentas y profundas y exhalar profundamente durante la inserción, con objeto de relajar el esfínter anal.
- Introducir suavemente por la parte roma, empujando unos centímetros (con el dedo índice para niños o adultos y con el meñique para lactantes y primera infancia) en dirección al ombligo hasta sobrepasar el esfínter anal interno, para asegurar la retención. El objeto de afilar una parte del supositorio es que al introducirlo en el ano por la parte recortada, cuando está totalmente introducido, el esfínter anal presiona sobre la parte afilada, empujando al supositorio hacia arriba en el interior del recto, donde se encuentran los plexos venosos que se encargarán de la absorción del principio activo. (3)
- A continuación presionar las nalgas durante unos minutos para evitar la expulsión. El supositorio ha de retenerse al menos 30 minutos para permitir la absorción, salvo que éste pretenda estimular la defecación.
- Recoger el material usado, quitarse los guantes y lavar las manos.



Bibliografía

- Administración de medicamentos, teoría y práctica (Bernardo Santos Ramos y Mª Dolores Guerrero Aznar)
- Manual de enfermería CTO 4ªed (Mc Graw-Hill)
- Máster de farmacoterapia para enfermería, facultad de farmacia de la Universidad de Valencia.(2012)
- Children's healthcare of Atlanta <http://www.choa.org/>

Autor

Marta Mª
Rodríguez
Calvo